

HASTA
DESTRUIR LA
ÚLTIMA DE
LAS JAULAS



Escritos en solidaridad y Comunicados
Mónica Caballero y Francisco Solar



Hemos abierto un correo para que aquellas que quieran saber más sobre la situación de Mónica y Francisco puedan escribir. También estamos juntando dinero para los gastos actuales y futuros, ya que seguramente la prisión preventiva la tendrán que cumplir completa hasta que sea el juicio y todas sabemos los gastos que supone esto.

Cualquier duda, aporte, crítica, pregunta:
solidaridadylucha@riseup.net

TODXS SOMOS MATEO MORRAL

El 13 de noviembre de 2013 fueron detenidas 5 compañeras anarquistas en Barcelona, acusadas de pertenecer a una «organización terrorista» y de ser las autoras de la colocación del artefacto explosivo de la basílica del Pilar. Trasladadas a la Audiencia Nacional, 3 de ellas fueron liberadas con cargos 5 días más tarde, siendo las otras dos compas encarceladas. Todos tienen las acusaciones de «pertenencia a organización terrorista», «estragos en grado de consumación» y «estragos en grado de conspiración». Las compas encarceladas, Francisco y Mónica se encuentran actualmente en régimen FIES [...] Se encuentran bien de ánimo y con mucha fuerza.

Toda la «operación policial» se vio envuelta en un alto grado de sensacionalismo mediático, haciendo mucho hincapié la prensa en la peligrosidad de los detenidos (publicando incluso sus fotos pese a estar prohibido por el código deontológico periodístico), en su pertenencia a una organización terrorista con un nombre más largo que el de una peli de Almodóvar y en la peligrosidad y el carácter internacional de la misma, pobre imitadora

de Al-qaeda. Claramente la prensa estaba haciendo público lo que los mandos policiales les decían que tenían que publicar. Cumpliendo su papel, trataban de crear un clima de miedo y alarma entre una población cuyas preocupaciones no son las de la suerte de una iglesia o las de morir en un atentado anarquista, sino las de las consecuencias cotidianas más crudas del despojo capitalista y las agresiones del Estado.

Si terrorista es quien infunde terror, los *mass media* no le van a la zaga a Al-Qaeda.

¿Qué decir ante esta situación? Simplemente que la tradición anarquista siempre fue fértil en sus ataques y defensas contra el Poder, de palabra y de obra, mediante los explosivos, sí, pero también mediante las huelgas, los ateneos o las publicaciones. Siempre quiso construir un mundo sin gobernantes ni gobernados, sin explotación ni opresión, y por lo tanto, siempre quiso destruir este mundo de la autoridad, la miseria y la infamia, dado que es totalmente incompatible con la libertad.

Como no podía ser de otra forma, el orden ha de ser mantenido y los factores del desorden aislados y combatidos.

Pese a lo que diga el Estado y la prensa, pese al conductismo y pacificación sociales aplicados mediante el civismo y otras ignominias anestesiantes para que la población trabaje, consuma y calle, la lucha contra la dominación continúa por los medios que sean necesarios, que por violentos o duros que puedan ser no le llegan ni a la suela de los zapatos a la ultraviolencia sistemática del Estado y del capitalismo, que condenan a la explotación, al hambre y a la muerte a

miles de millones de personas.

¿Qué decir de la iglesia católica? Artífice de miles de muertes, y de adoctrinar y aterrorizar desde la infancia millones de mentes, de dictar sus aberrantes ideas sobre millones de cuerpos, de hacer negocio con la pobreza y el sufrimiento. Una organización jerárquica del terror y la represión como es la Iglesia (de cualquier tipo) no nos merece ninguna lástima cuando es atacada.

¿Qué decir de la monarquía? Parasitaria institución que vive, como la Iglesia, a nuestra costa y que cohesionan el Estado y el ejército, aparatos de represión y autoridad. Las desdichas de la casa real no nos pueden ocasionar llanto alguno.

¿Qué decir de los bancos, empresas, políticos...? Su destrucción sólo podríamos recibirla con una sonrisa de felicidad.

Pero nunca se menciona la injusta y cruel cara inherente a nuestros enemigos. Como no podía ser de otra forma, el orden ha de ser mantenido y los factores del desorden aislados y combatidos. Nada más lógico por parte del Estado, del capitalismo y de sus lacayos. Es su deber. El nuestro, nuestro deber autoimpuesto, es apoyar a nuestras compañeras y seguir luchando hasta que no quede piedra sobre piedra en el edificio de la autoridad, hasta que no quede cárcel alguna en pie, hasta que no quede nunca más quien le diga al otro lo que tiene que hacer.

Toda la solidaridad con los detenidos y detenidas de Barcelona, así como con todas las compas perseguidas, encarceladas, represaliadas a lo largo y ancho del globo terráqueo.

¡Muerte al Estado y que viva la anarquía!

UNA MOSCA NEGRA



Reflexiones sobre las detenciones de 5 anarquistas en Barcelona

«Ciertamente que una cadena invisible e ideal unía sus espíritus soñadores de una luminosa paz y justicia; y despertaron de su bellissimo sueño con las esposas en las muñecas y amontonados como fieras peligrosas entre los hierros de esta jaula que los encierra»

La anarquía ante los tribunales, Pietro Gori

A esta altura todos los compañeros estarán al tanto de la detención de los 5 anarquistas el pasado 13 de noviembre en Barcelona, los cuales fueron trasladados a Madrid donde pasaron 5 días en aislamiento e incomunicación acusados por delitos de terrorismo. Y también que 3 de ellos (Gerardo, Yune y Valeria) están en libertad condicional y los otros (Francisco y Mónica) en prisión preventiva.

Las acusaciones

Las 5 están acusadas de pertenencia a «organización terrorista», estragos consumados y estragos en tentativa.

La Ley Antiterrorista española, la más dura de Europa, necesita para juzgar la existencia de una «organización» cuya simple existencia eleva desproporcionadamente las penas y por lo que la prensa y la acusación (policía y fiscalía) indican se han sacado de la manga la existencia ésta, utilizando el nombre de una coor-

dinación cualquiera (en este caso GAC, según la prensa) y atribuyéndole a ésta intenciones que nada tienen que ver con la de una coordinadora anarquista, recordándonos en todo momento al absurdo proceso del fiscal Marini conocido como «Montaje Marini» el cual se basaba también de la existencia de una sigla, ORAI, que no era nada más ni nada menos que la sigla de un título de un texto llamado «Nueva vuelta de tuerca del capitalismo» de Alfredo

Bonanno. Pese a las sutiles diferencias y que en el caso de las recientes detenciones no sabemos mucho a causa del secreto de sumario de la causa porque la investigación sigue en pie, guardan muchas similitudes.

Los medios

Desde un primer momento la prensa a tenido un papel inquisitorial. Quizás lo que más extrañó a algunos fue el papel principal en esto del periódico *El País*, ya que su discurso desencajaba con el trato que este periódico da a otros temas o que pese a su tendencia (supuestamente no-fascista) se vea en parte superada. Pero no es de extrañar. Toda la prensa defiende unos intereses, los de la democracia y el Capital. Y que las noticias de este periódico, así como sus marcados acentos (sobre todo en el «origen extranjero» de todos los detenidos), nos sorprenda no es nada más que un toque de atención para todos y todas aquellas que ingenuamente creían que en un momento dado la prensa del Capital «se puede utilizar a nuestro favor».

Las tácticas

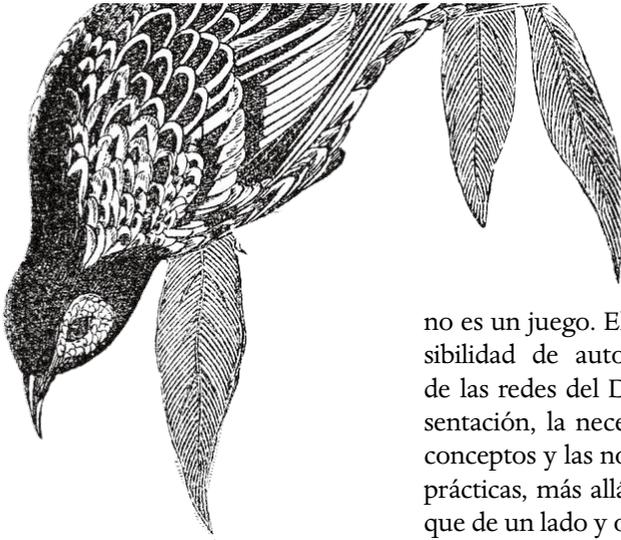
Cuando hablamos de represión *mediática* y *policial* no nos referimos a que a veces la prensa actúa de manera «policial» o que la policía se aprovecha de su influencia en la prensa por medio de «exclusivas y primicias». Hablamos de eso, también, pero de una forma nada parcial, excepcional o aislada: la prensa apunta y la policía dispara, pero las armas no las carga el diablo sino la prensa y la policía al unísono. En estos días la expresión «cargar la tinta» a cobrado mucho sentido.

Para esto no hay más que ver la continuación de las noticias que la prensa de

todo el Estado viene dando en el último año y medio (hay un apunte parcial en el texto «Preparando el terreno» aparecido en el periódico anarquista *Aversión* número 8 -mayo 2013- [ver en web: <http://vivalaanarquia.es/pivblogs.net/?p=15642>]) y del que las detenciones del 13 de noviembre no son más que la cúspide. ¿O serán el principio?

Las finalidades

La intención del Poder es bastante evidente, por lo menos para las anarquistas más cercanas a las detenidas y detenidos: aterrorizar. Más allá de las acusaciones concretas, los seguimientos y las detenciones, la desproporción de los medios (policiales y mediáticos) no dejan lugar a dudas. Fuerzas especiales armadas hasta los dientes para detener a dos parejas que se encontraban durmiendo en la cama y otra chica que volvía en bicicleta a su casa; equipos TEDAX que buscaban explosivos y que no encontraron más que unas cerillas; una Brigada de Información que no sabía ni lo que buscaba, aunque cualquier cosa, desde unas gafas de sol hasta un cartel de la Mostra del Llibre Anarquista sirvieron de pruebas; decenas de antidisturbios cerrando la zona y controlando a las detenidas y detenidos. Luego, el trato mediático con imágenes de las detenciones difundidas desde primera hora, los rostros y nombres completos de los detenidos (pese a que ni están condenados y algunos ni siquiera estaban investigados). Así como la sombra de la Audiencia Nacional y todo lo que ella representa (la distancia de los seres cercanos y queridos, prolongadas detenciones, historias de torturas en el



imaginario colectivo, etcétera). En fin, crear una paralización e insolidaridad.

Pese a todo esto, desde un primer momento, compañeras y amigas de los y las detenidas no perdieron tiempo y de manera ejemplar, se organizaron para al menos dar una respuesta solidaria hacia las detenidas, que es lo que más fuerza y ánimos da en esos momentos tan duros de aislamiento. El saber que las de fuera no sucumben al chantaje y el miedo es la forma más dulce de soportar el aislamiento y el encierro.

Actualmente Cariñoso y Mónica están dentro. Según sabemos con ánimos y fuerza. Lo mismo los que están fuera, que pese a estar en la calle se enfrentan a duras acusaciones. Lo importante, para todos y todas es mantener la calma. La represión no es algo que aparece y desaparece, que se manifiesta solamente cuando saca sus colmillos, sino que es algo que siempre está ahí. Es su sombra, su fantasma la que crea el miedo y no sólo su materialización. Esta situación pone en evidencia una cosa: la anarquía

no es un juego. El Poder lo sabe. La posibilidad de autorganización más allá de las redes del Dominio y de la representación, la necesidad de subvertir los conceptos y las normas, con ideas y con prácticas, más allá de todas las fantasías que de un lado y otro de la barricada florecen, más allá de sobredimensionar las capacidades tanto nuestras como suyas.

Hay una cosa que es real y es que dos compañeros están dentro, otras tres en condicional con restricciones varias. Eso hay que tenerlo en cuenta y es serio, pero más importante es asumir que la acusación de terrorismo pende sobre todas nuestras cabezas. Cualquier forma de disidencia, cualquier acto que desafíe o subvierta la paz social se enfrenta a esta acusación, la brujería del siglo XXI. No olvidemos lo que el escritor irlandés George Bernard Shaw decía hace unos cien años: «Mientras existan las cárceles poco importa quién está adentro y quién está afuera». Lo mismo sucede con la acusación de terrorismo, mientras alguien esté acusado de ella, poco importa quien sea.

**¡Solidaridad con las
represaliadas, en especial
con las que se encuentran
encerradas!**

Barcelona, 21 de noviembre de 2013

Para no dejar espacio a dudas...

Como anarquistas estamos en permanente confrontación contra el Estado/Capital en todas sus manifestaciones, esto es una obviedad. Sin embargo en ocasiones, especialmente cuando el Poder se deja caer con toda su brutalidad, las miradas se confunden dando pasos a posicionamiento ambiguos y confusos. Creo necesario mantener la coherencia y no dar lugar a discursos y prácticas victimistas y derrotistas. Quizás por momentos debamos dar un paso atrás, pero siempre para avanzar cinco en el incitante camino de incertidumbre por la liberación total.

Un fuerte abrazo a todos los presos anarquistas encerrados en las cárceles del mundo, especialmente a Juan Aliste, Marcelo Villarroel y José Miguel Sánchez con quienes tuve la oportunidad de compartir experiencias al interior de la cárcel.

Sin certeza de lo que vendrá pero sin vacilaciones contra el Poder
Por la Anarquía...

Francisco Solar



Sus golpes y mordazas no hacen más que fortalecernos

{Escrito de lxs compañerxs Mónica Caballero y Francisco Solar
pasada la Semana de Solidaridad Internacional}



Aquí estamos de nuevo, estas paredes de hormigón y barrotes, entre cámaras y carceleros. Aquí estamos de nuevo, sin agachar la cabeza y orgullosos de lo que somos. Orgullosos de ser parte del vendaval impredecible que busca acabar con todo atisbo de Poder que una vez más se quita la careta y se deja ver tal cual es, en su brutalidad y también, por que no, en su debilidad. En este caso particular, la colaboración entre el Estado chileno y el español, para lograr nuestro encierro demuestra lo coordinado que pueden estar para hacer frente a lo que perciben como amenaza, pero la importancia que nos otorgan estos señores del Poder no refleja otra cosa que su fragilidad. Sus inconsistentes discursos de seguridad son el manto que oculta el temor de saber que una casualidad puede desatar el desmadre generalizado. Sus golpes y mordazas no hacen más que fortalecernos al afilar nuestras ideas y nuestras vidas para cualificarnos en el enfrentamiento permanente.

Saludamos con un fuerte abrazo todas las expresiones de apoyo, son un empuje que debilita los barrotes. En-

tendemos la solidaridad como la constante puesta en práctica de nuestras ideas anarquistas, en todas sus formas, que hacen entender al enemigo que acá nada termina, que todo sigue, en la cárcel o en la calle. Desde donde se esté: ni un minuto de silencio y una vida de combate. Sobre todo a la inmensa muestra de solidaridad de compañeros que han utilizado su cuerpo como arma llevando a cabo una huelga de hambre.

Saludamos a quienes continúan tejiendo complicidades, a quienes se aventuran a lo desconocido, a quienes los motiva la incertidumbre, a quienes insisten por la anarquía. A ellos todo nuestro respeto y cariño.

Recibimos con mucha tristeza la muerte de Sebastián, pero a la vez nos llena la alegría su vida coherente con sus ideales: un guerrero pleno. Nos encantaría estar con los compañeros que lloran a nuestro caído, pero sólo desde aquí les enviamos mucha fuerza y un «nos veremos pronto».

Mónica Caballero
Francisco Solar

HAN SIDO LXS ANARQUISTAS

«Escucha, yo vengo a cantar por aquellos que cayeron; no digo nombres ni señas; solo digo compañeros... Y canto a los otros, a los que están vivos, y ponen la mira sobre el enemigo...»

A lxs amigxs y compañerxs, conocidxs y desconocidxs que abrazan las ideas anarquistas, a lxs que mantienen la cabeza alta en las prisiones y a lxs que mantienen viva la lucha en la calle. Una breve reflexión acerca de la lucha anarquista en el Estado español.

Estamos en un momento político y social curioso. Por un lado ETA deja las armas. GRAPO está aparentemente desarticulado y el fundamentalismo islámico viene perdiendo presencia mediática en esta parte del globo. Paralelamente la crisis social aparejada a la supuesta crisis económica (y decimos supuesta porque el capitalismo es en sí mismo una crisis constante y porque para las de abajo es el estado perpetuo en el que nos encontramos) parece recrudecerse. Nuevos brotes de protesta e incluso de disturbios arrecian por diversos lugares y ámbitos sociales de la geografía peninsular y el Estado se va quedando sin un enemigo interno a quien cargar las culpas, dado que hacerlo sobre el “pueblo”, en favor del cual todo el mundo dice obrar, no parece lo más apropiado. Surge con ímpetu el fantasma anarquista, como un diablo interior a quien culpar de todos los desbordamientos de las protestas, de todos los recrudecimientos de las luchas. Para desactivarlas el Estado no puede permitirse el lujo de reprimir crudamente a la población ni de insinuar siquiera que ésta tiene algo que ver. Por eso ha de aislar y calumniar todo conato de rebelión, para hacerla antipática al común de los mortales, no vaya a ser que estos episodios

y ejemplos se contagien. Así pues desde hace ya algún tiempo el coco al que enfrentarse, quien lleva a la pobre gente por la senda de la violencia y la sinrazón, y encima pone bombas y quema iglesias, son los anarquistas (lo cual tampoco es mentira). Un éter, algo sin un cuerpo definido pero al que se intenta estructurar lo suficiente como para que pueda ser catalogado en sí mismo como banda terrorista pero no tanto como para que en su seno quepa cualquier atisbo rebelde.

Se ha podido apreciar durante el último año la recurrente aparición en la prensa de artículos que hacen referencia al auge de la actividad violenta anarquista en la península. De cómo ha aumentado la potencia y la frecuencia de los ataques, de cómo se financian desde aquí entornos anarquistas del extranjero y de cómo vienen compañeros anarquistas italianos y griegos a instruir a los autóctonos en el arte de la guerra social, por poner algunos ejemplos. Los informes públicos de los maderos van en la misma dirección advirtiendo del peligro potencial que están adquiriendo las luchas anarquistas ubicándolas en una de sus principales preocupaciones. Y aunque suelen decir innumerables aberraciones, con el ánimo de criminalizar y reprimir, cierto es que

con todo nuestro orgullo ambicionamos ser su peor amenaza. Eso sí, por méritos propios. Ya conocemos el lenguaje del Poder. Sus dedos acusadores nos señalan y no somos inocentes. No queremos ser inocentes. Somos anarquistas. Y con nuestro anarquismo a cuestas queremos inspirar pasión, solidaridad y revuelta.

El gran triunfo de las ideas anarquistas se logra comprender cuando vemos que éstas nunca se han extinguido pese a todos los esfuerzos de todos los Estados, su represión, el encarcelamiento, aislamiento y hostigamiento de tantos compañeros a lo largo y ancho del globo. Allí donde se busque, allí están los compañeros anarquistas, el componente agitativo, las acciones y todos los resultados concretos de la lucha contra el Poder se encuentran presentes siempre, firmes e intransigentes. El error de los aparatos represivos consiste en creer que una orden judicial, las retorcidas investigaciones policiales, el enjaulamiento de algunos o de muchos, los montajes —qué es su justicia sino un enorme montaje absurdo—, las idioteces de la prensa buscando mantener su negocio de la mentira, servirán para derrotar la idea y el combate por la libertad, unos caminos de lucha, el sentido de nuestras vidas, cuando nunca nos hemos sentido esclavos. Es la idea misma de los anarquistas lo que nunca podrán recuperar ni chantajear. No es posible acabar con todo esto. La molestia que representamos para el Poder consiste precisamente en esta cuestión. Allí donde se busque, lo decimos una vez más, está presente la mano tendida del compañero, la solidaridad viva, la complicidad contra este mundo asqueroso, opresivo, carcelero, la certeza de que nuestro potencial es in-

agotable. No admitimos autoridad alguna, no recibimos órdenes de ningún tipo, el mercenario juez, el mercenario policía, el mercenario periodista mañana será sustituido por otro, no posee más que la orden de mantener esta falsa paz social, ese es su trabajo, son seres podridos que reafirman este sistema podrido, ahí están, siempre intentando cumplir con su deber. No nos quejamos, sabemos como funciona todo esto. No es entonces compatible con nuestro accionar, el victimismo que reclama menos mano dura, eso lo dejamos para quien confía en los amos, para los que se acomodan en los pequeños espacios que cede la democracia a la protesta en su necesidad de consenso. No somos disidentes, para serlo antes deberíamos haber adherido o apoyado al Sistema, cuestionamos de raíz todo lo que compone cada aspecto de este mísero mundo, un camino difícil y arduo pero satisfactorio y sobre todo un camino que nadie nos arrebatará. Desde aquel año de 1906 en el que el anarquista Mateo Morral regalaba un ramo de flores con nitrobencina a la comitiva monárquica española hasta hoy, las cosas han cambiado pero aún seguimos en pie. Nos solidarizamos con la compañera Sol, encerrada en las cárceles del Estado chileno, recordamos con amor ácrata a Gabriel Pombo da Silva, Marco Camenish, no olvidamos jamás a lxs compañerxs caídxs en acción Mauricio Morales, Lambros Foundas y Sebastián Overluij, ni tampoco a lxs encausadxs y perseguidxs, y por supuesto, estas palabras y la continuidad de la lucha van también por vosotras Mónica Caballero y Francisco Solar.

Salud y Anarquía!

SI TOCAN A UNAS

Solidaridad con Mónica y Francisco

Han pasado ya 2 meses desde que Mónica y Francisco, junto a otras 3 compañeras, fueron detenidas, aisladas y las 2 primeras encerradas posteriormente bajo el duro régimen FIES y las otras en libertad provisional (con firma semanal) en espera de juicio bajo los mismos cargos.

Muchas compañeras de diferentes partes nos comentaron del aparente aura de «secretismo» que se percibe en todo lo relacionado con la situación de las compas y con el caso en sí, y que luego del bombo mediático con todo lo referente a las detenciones habría que haberse pronunciado. Lo cierto es que, como ya sabemos, contra la propaganda del régimen y sus ideólogos, es decir, contra la prensa, poca cosa se puede hacer a modo de contrapeso; se la puede evidenciar, ver cómo van tejiendo sus redes, y cómo codo a codo con el Estado van haciendo un hueco a llenar con el siguiente enemigo interno: islamistas, independentistas gallegos, animalistas acusados de abrir más jaulas de la cuenta, anarquistas... Éstos —los que no quieran pasar por la ortodoxia del clero que dice representarlos o que marca la manera correcta (es decir democrática, legal, etcétera)— serán los que llenen el vacío dejado por ETA, vacío no sólo como enemigo interno que alimenta todo un arsenal burocrático, represivo y judicial, el llamado antiterrorismo (una institución en sí misma que se niega a desaparecer y por tanto ha de demostrar su necesaria existencia y eficacia), un vacío que también se notaría en las celdas por llenar y en las páginas de prensa, que dejaría espacio a otras pre-

ocupaciones en la cabeza de los lectores; poco importan los desahucios, que millones de personas no tengan forma de buscarse la vida —ni siquiera en los canales de la esclavitud laboral—, que los políticos se llenen las arcas y se rían en nuestra cara. Hay fantasmas muy peligrosos, nos dicen, a los cuales realmente temer: los inmigrantes, los terroristas, etcétera.

Quienes hayan visto las noticias aquellos días recordarán toda la carga xenófoba con la que estos apuntaladores de lo existente con palabras, los periodistas e ideólogos del régimen, calificaron a nuestras compañeras. Las intenciones son evidentes: generar falsos mitos. Nos hablan del «triángulo mediterráneo», de que «son gente de fuera», de aquellos «extranjeros y extranjeras que vienen a hacer cosas malas», de «anarquistas malos que vienen de fuera» y de «anarquistas griegos e italianos que vienen a instruir a los y las de aquí», etcétera. Lo que son incapaces de reconocer estos «expertos» de la mentira es que en el Estado español existe una larga tradición —por llamarla de alguna forma— anarquista, grande, diversa y fluctuante, pero casi tan antigua como el anarquismo mismo: desde las luchas de los libertarios andaluces, los ecos de la propaganda por el hecho, la Semana

Trágica de 1909, la Revolución de 1936, la guerrilla antifranquista, las millones de personas en la barcelona libertaria de 1977, el anarcosindicalismo, todos momentos y sucesos que dejan claro que aquí no es nada nueva la identificación con las ideas y las prácticas ácratas.

Con respecto a la investigación contra nuestros compañeros y compañeras detenidas, se encuentra cerrada, lo cual no quita que nuevas pruebas puedan aparecer de la noche a la mañana. Lo que también sabemos es que existe otra investigación abierta que al parecer busca crear una organización anarquista internacional, con un fuerte acoso a varias compañeras. No tenemos ni idea de por dónde nos sorprenderán ya que hemos visto en estos últimos meses que la capacidad inventiva policial es bastante ilimitada, ni tampoco sabemos si las últimas detenciones en Galicia forman parte de esta trama. No negamos la existencia de «relaciones internacionales», ni que las anarquistas se muevan —como el resto de las personas— en un mundo que en gran parte te obliga a moverte aunque no lo quieras; incluso también viajamos en busca de complicidades, no vamos a negar una evidencia, pero sí nos negamos rotundamente a reconocer la existencia de esa organización ficticia estructurada que a la policía y a los jueces les encanta imaginar. Una vez más intentan buscar elementos que encajen con sus teorías, aunque su figura geométrica necesite deformarse y añadir más ángulos. Lo que si hemos visto con nuestros propios ojos ha sido la colaboración (o simple *paripé*) entre las policías y autoridades chilenas, españolas e italianas, hemos visto sus ruedas de prensa, sus apretones de manos y

sus elogios y nos dio asco. La única organización terrorista internacional que conocemos, que sabemos de su existencia es la de los Estados y sus instituciones.

De la herencia que nos ha dejado la religión, de la laicización de conceptos que han ido más allá de la religión misma, son la noción de culpa y de castigo los que más arraigadas en nosotras se encuentran. «Si no han sido ellxs, ¿por qué no lo dicen?» dicen unas voces ingenuas. Otras menos ingenuas hablan del hecho concreto del que se les acusa para negar la solidaridad. Ambas actitudes apuntan con su dedo acusatorio y policial —conscientemente o no— hacía algún sitio (ya decían nuestras madres que era una *mala costumbre* apuntar con el dedo a la gente). Todas las acciones son discutibles, incluso aquella por la que las compas se encuentran imputadas, pero entre nosotras, entre compañeras, de una manera seria, consciente y para sacar conclusiones que favorezcan a la continuidad de la lucha. El *machaque* mediático buscó, desde un primer momento, minar el posible camino de la solidaridad, para crear una brecha y un vacío, para separar. Más duros que los paneles de hormigón que componen las prisiones es el vacío que genera la insolidaridad. Lamentablemente en parte se encontraron con un terreno abonado por nosotras mismas: otra vez los anarquista *buenos* y los *malos*, los *insus* y los *sociales*, los *culturales* y los *de acción*, y un largo etcétera, apoyándose en una falsa separación, una falsa dicotomía inexistente y proveniente de un análisis simplista y superficial en nuestra opinión, que lo único que hace es enfrentar los diferentes frentes de la lucha anarquista.

La prensa y la policía emitieron claros mensajes al respecto: «Si osáis intentar

subvertir el orden establecido os encerraremos, publicaremos vuestras caras y nombres¹, y os trataremos como lo que sois, como terroristas», «si os solidarizáis con las que hacen estas cosas o están acusadas de hacerlo también seréis tratadas como terroristas», etcétera. Y si como de un duro padre corrector se tratase, la mano amenazante de éste finalmente es más efectiva que el golpe. Pero, ¿y si aprendemos a enfrentarnos al golpe para que nos haga el menor daño posible?

Si nos negamos a solidarizarnos con aquellas de *cuyas acusaciones* no estamos de acuerdo, es decir, con quienes no compartimos las acciones de las que se les acusan, estamos legitimando la voz del Estado y afirmando las acusaciones, estamos entrando en un terreno que no es el nuestro sino el de nuestros verdugos. Más allá de lo que pensemos sobre los hechos, estamos convencidas de que la solidaridad nunca debe ser vista desde un punto de vista moral, punto de vista muy influido por los medios de comunicación, y también, desde la óptica completamente inversa no creemos que la validez de una acción cualquiera haya que verla en relación a un código penal, desde lo dura que pueda ser una sentencia. Las leyes y la moral (que implícitamente también genera leyes) dejémosla a los jueces, a los curas, a los *lagrimeros* periodistas, a las que tienen miedo de sí mismas. Y de la rabia de las oprimidas.

1 Sin olvidar que hacen lo mismo cada día en la prensa con otras personas, que finalmente las que estamos pendientes de este hecho en sí somos las afectadas, el resto de la gente se olvida y pasa a pensar en noticias más frescas.

La comunicación directa con nuestras compañeras encarceladas ha sido difícil desde el principio. Sabemos que están bien de ánimo y fuertes. Están recibiendo cartas (algunas de ellas tardan mucho en llegar) y sólo pueden enviar dos cartas semanales, una de las cuales es para comunicarse entre ellas. Francisco está recibiendo visitas, pero lleva semanas sin ver a otros presos porque se ha quedado sólo en el módulo. Hace unos días le han notificado que le aplicarán también el art. 10 y que será trasladado a Córdoba. Mónica después de haber estado en observación, sola en ingresos, y sin dieta vegetariana, se encuentra en Brieva (Ávila) también bajo el art. 10, en un módulo junto a 4 presas políticas y 8 presas comunes. Aún no tiene visitas² (ya que los burocráticos trámites se han de volver a hacer cada vez que hay un traslado) pero sí que puede hacer algunas llamadas telefónicas.

La detención y encarcelamiento nos han sacado a flote algunas cuestiones: ¿cómo expresar la solidaridad?, ¿cómo hacer que no sólo sean aquellas personas más cercanas a las detenidas/imputadas las que tengan que cargar con todo?, ¿qué significa el FIES para los presos anarquistas y qué podemos hacer?, ¿cómo no claudicar ante el chantaje de la cárcel y su sombra?

[...]

No dejaremos sola a ninguna. *Si tocan a una nos tocan a todas* dice una frase que nos encanta gritar. A ver si la podemos poner en práctica.

¡Libertad y solidaridad!

2 A día de hoy (27 de febrero) Mónica ya tiene autorizadas las visitas y Francisco ya se encuentra en el CP Córdoba.

CONTRA VIENTO Y MAREA

Palabras solidarias con lxs anarquistas detenidxs en
Barcelona el 13 de Noviembre 2013

«Porque sólo aquellxs que saben
responder a la voz del abismo
pueden conquistar las estrellas»

R. Novatore

Lejos del lenguaje del Poder, donde palabras como culpable o inocente adquieren sentido. Lejos de sentimientos victimistas y derrotistas. Lejos de ese mal compañero de viaje que es el miedo. Con todo nuestro cariño y compañerismo. Con toda nuestra amistad y orgullo. Con todo nuestro ánimo de lucha. Desde la Asamblea Anarquista de Sant Andreu queremos dedicar unas palabras para nuestrxs amigxs y compañerxs Mónica Caballero y Francisco Solar, a tres meses de su encarcelamiento, y al resto de encausadxs por el ataque a la Basílica del Pilar.

Para ellxs todo nuestro apoyo y solidaridad. Porque fuertes son nuestros vínculos y fuertes nuestros principios, sabemos muy bien qué lugar queremos ocupar en esta guerra. No sólo porque unx de ellxs forma parte de nuestro grupo. No sólo porque lxs demás también son cercanxs. Si no también porque en el momento en que el Estado intenta apaciguar las luchas, con encarcelamientos, procesos, seguimientos y vigilancias, es nuestra responsabilidad como anarquistas y nuestra voluntad como hermanxs, ser solidarixs, apoyándonos y protegiéndonos unxs a otrxs a

la vez que continuamos aún con más intensidad que antes. Porque la verdadera derrota, el verdadero drama, aún con todo lo que nos duele el encarcelamiento de nuestrxs compañerxs, sería el final de las luchas. El reinado tranquilo y eterno de la paz social.

Y en estos momentos, en los que nuestro entorno esta constantemente invadido de secretas, vigilando casas y movimientos, nunca está de más dar la cara por nuestra gente de esta y otras formas. Que sientan nuestro calor. Que sientan nuestra rabia. Las compas. Los enemigos.

Si ya perseguíamos destruir sus cárceles, si ya soñábamos con escapar de sus trabajos, si ya queríamos quemar sus riquezas, si ya combatíamos al Estado, ahora más. Por vosotrxs compañerxs. Por lxs que estáis fuera y enfrentáis cargos. Y por lxs que estáis presxs. Por los días fríos y rutinarios de cárcel que os estáis tragando. Por las noches en vela, por los momentos de soledad, por la vejación constante de la cárcel. Por la fuerza y el compromiso.

Porque somos amigxs. Porque somos compañerxs. Porque somos anarquistas.

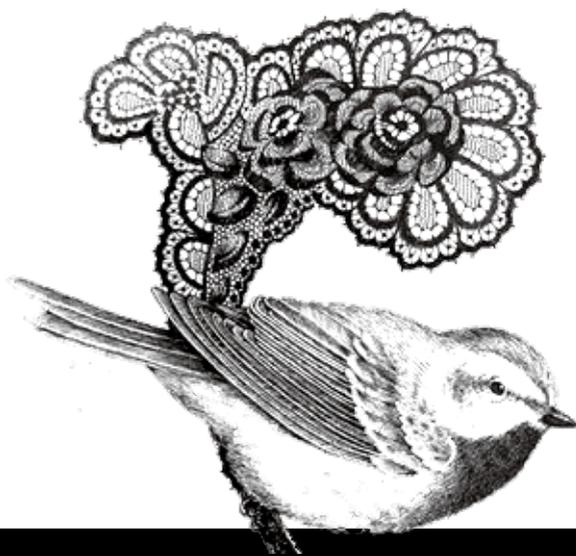
Aquí estaremos.

Cerca vuestro.

En la lucha.

¡Hasta el fin de la obediencia!

Asamblea Anarquista de Sant Andreu
Barcelona, Febrero 2014



Mónica Caballero Sepúlveda
Centro Penitenciario Ávila
Ctra. de Vicolozano-Brieva, s/n
05194 Brieva
Ávila (España)

Francisco Javier Solar Domínguez
Centro Penitenciario Córdoba
Autovía de Madrid-Cádiz Km 391
14014 Córdoba (España)

[Importante: Si se le quieren hacer llegar publicaciones y/o libros a Mónica por favor poneros en contacto con nosotras ya que tiene permitido un paquete al mes y estos envíos podrían contárselos como paquete]